

Se acabó de imprimir este libro  
en la ciudad de Quito  
en el mes de octubre del año 1933

PROXIMAMENTE APARECERA LA SEGUNDA EDICION  
DEL LIBRO  
"LA ESCUELA PARA LA VIDA POR LA VIDA",  
DEL PROFESOR POLIDORO ARELLANO MONTALVO

---

A propósito, reproducimos algunos juicios de notables educadores  
e importantes órganos de publicidad de Indoamérica.

---

Atendiendo a los múltiples requerimientos hechos por profesores de las diversas provincias de la República y de algunos países Sudamericanos y en vista de que la obra **LA ESCUELA PARA LA VIDA POR LA VIDA** ha contribuído al esclarecimiento del sistema pedagógico de Decroly, sirviendo de auxiliar en las aplicaciones que se realizan en varias escuelas del Contidente, el autor ha resuelto lanzar la **SEGUNDA EDICION**.

Copiamos a continuación algunos de los numerosos juicios formulados en torno del libro, en los países indoamericanos.

**M E X I C O**

**DEL PROF. CELERINO CANO.** «Encuentro una interpretación completamente correcta, de la doctrina Decrolyana. Hace usted una obra de divulgación

acertada y necesaria dentro de los sectores magisteriales; y no descuida establecer la diferencia ideológica entre el autor y usted, con lo cual queda puesto de relieve el pensamiento avanzado que lo informa a usted».

## ECUADOR

### QUITO.

«EL COMERCIO». «Descruvuelve el profesor Dn. Polidoro Arellano Montalvo la teoría y la práctica del método sostenido por el maestro belga Dr. Decroly, doctrina de nueva educación que es la que, por decirlo así, ha tomado carta de naturaleza en el Ecuador. Se funda en el significativo lema de la «escuela para la vida por la vida» que constituye todo un programa de acción, descartado de los fines filosóficos y especulativos. Quiere en dirigentes y dirigidos el ejercicio de la observación que acentúa más la intuición pestalozziana, para la que hay que conocer la psicología infantil. Los otros importantes principios son el de la actividad, individualización, la libertad, el egocentrismo infantil, la globalización o sea el concentramiento de los conocimientos en torno del niño, la coeducación tan disentida, dado nuestro ambiente y precocidad racial, y, por último, la colaboración de la familia, que es básica.

Esto en cuanto a la teoría decrolyana. Entrando el Sr. Arellano Montalvo en el terreno de la práctica, va aplicando los principios que ya expusiera, para que, puestos en ejecución, surtan todo el efecto deseado.

Para afianzar, por ejemplo, el ambiente moral e intelectual, pide que el maestro comience a predicar con el ejemplo, virtud que tanta falta nos hace, aca-

so por falta de abnegación, por debilidad de carácter y por ausencia del sentimiento de responsabilidad. Con el ejemplo, hasta el trabajo es deleitable, se arraigan las prácticas higiénicas y se acentúa la vocación de acuerdo con las aptitudes. Es decir, que cada cual busca el alimento que le conviene, el más propicio a su paladar. En los juegos educativos entra también el examen de la colectiva labor y de las iniciativas individuales.

En cuanto a la libertad, no ha de ser absoluta. Está sujeta a varios factores como la edad, el sexo, el desarrollo mental, la salud, etc. Inserta el señor Arellano el programa de las ideas asociadas y prescribe los dos órdenes de conocimientos: el de la propia personalidad en el alumno ó la formación de su conciencia y el saber distinguir la esencia del medio ambiente, teatro de sus afanes y necesidades. Aprende entonces a evitar y a precaverse contra los peligros y las hostilidades. Son sus etapas darse cuenta de la familia, la escuela y la sociedad, como también del mundo vivo y del inerte. Largo sería discurrir acerca de las faenas decrolyanas.

De sus aplicaciones en el Ecuador habla el señor Arellano Montalvo manifestando que no ha encontrado físicamente un ambiente propicio, empezando por lo material: un edificio apropiado, un huerto, una granja diminuta, algunos animales domésticos, etc. Tampoco en algunos institutores ha habido la preparación correspondiente.

Concluye la obra, de mucho interés, con la puntualización de los programas de ideas asociadas, advirtiendo que como no tenemos en el magisterio ecuatoriano ni apóstoles ni sabios, se aplique el Método

Decroly a los grados primero y segundo. Seguiráse en el tercero y cuarto la globalización y en el quinto y sexto un programa prudencial y elástico que no fatigue al niño. Así ha procedido el autor en las escuelas de Ambato.

Con franqueza enuncia, explicando los motivos de su libro «La escuela para la vida por la vida», que su contenido no es distinto de los de su género.

«Por lo mismo, agrega, no pretendemos originalidad en el sentido de ser los primeros expositores de la doctrina, sin que esto signifique que no hayamos vertido nuestro espíritu en la interpretación de los conceptos fundamentales del pedagogo belga y en la valorización de las aplicaciones hechas en el Ecuador»

Se ha servido, además de su experiencia como profesor, de abundante bibliografía.

Cuanto se relaciona con los avances de la escuela y el porvenir educativo de la infancia despierta nuestras simpatías.

Por esto, felicitamos al autor de la obra decrolyana por el entusiasmo con que ha tomado a pechos tan fundamental empresa.

Al concluir, le agradecemos por su amable dedicatoria que deja constancia del interés del diario por todos los problemas educacionales”.

\* \* \*

«EL DIA». “El profesor ecuatoriano Polidoro Arellano Montalvo, cuyas dotes de intelectual quedaron bien definidos en su libro “Sociedad y Educación”, acaba de lanzar al público un libro “La Escuela para la vida por la vida”. Las inquietudes ideológicas del autor se acentúan en este nuevo volumen.

De la Escuela de L' Ermitage que en Bruselas implantó el profesor Decroly, con la consiguiente teoría de este revolucionador de la nueva pedagogía, el profesor Arellano Montalvo esboza un plan educativo para que la aplicación del sistema decrolyano se adapte a la realidad ecuatoriana.

Una completa anarquía impera en nuestros medios educacionales en la adaptación de los nuevos sistemas pedagógicos. No se tiene en cuenta este hecho capital: que la mayoría de estos sistemas son objeto de experimentación, y mal se puede aplicar a un medio pedagógico distinto, lo que aún no ha alcanzado una comprobación científica en el medio de origen. De ahí el fracaso de la labor de los maestros en los nuevos sistemas, fracaso que obedece únicamente a la falta de los medios y prácticas que los nuevos sistemas requieren, por cuanto la nueva información literaria ha sido el instrumento de trabajo de los maestros.

"La escuela para la vida por la vida", es una rectificación al simplismo intelectual imperante. No se trata de la transcripción literal de principios de un medio a otro, para que estos principios fracasasen en una nueva adaptación, sino de la interpretación de unos principios dándoles un nuevo contenido para que el trasplante al nuevo medio sea fructífero.

De la importancia de esta clase de estudios huelga hablar. La escuela y el niño constituyen un problema que ocupa el primer lugar en la atención de los gobiernos, por cuanto de ellos dependé el porvenir de los pueblos. El grado de cultura de una nación se mide por la preocupación que le merece este problema. Desgraciadamente el Ecuador es una pa-

ramera en lo que respecta a la atención de la escuela y el niño. Un motivo más para felicitar la labor del autor del libro que nos ocupa”.

De “CUADERNOS PEDAGOGICOS”. Alguna vez dijimos-refiriéndonos a los ensayos de la escuela decrolyana en nuestro país-, en un balance sincero que, no había entre nosotros sino inquietud reformista, ya que los ensayos efectuados, en verdad han sido incompletos y han adolecido de errores. Toda transformación atraviesa sus etapas evolutivas, es necesario para evitarnos ilusiones en la apreciación de nuestras realidades educacionales. Los primeros ensayos han pertenecido a esa etapa de “tanteo” preocupación ansiosa de resultados positivos; en la que muchos cosecharon resultados apreciables no obstante. La labor del profesor Arellano, resumida en más de doscientas páginas, responde a otra etapa: la de la revisión crítica, análisis benéfico para avanzar trabajo que significa serenamiento y construcción. Para un ensayo bien orientado es necesario, entre otras condiciones, el conocimiento, la difusión y estudio crítico de la teoría que evite confusiones perjudiciales, especialmente en aquellas prácticas decrolyanas que sólo tienen el nombre. Representa la obra, cuyo título encabeza estas líneas, un resumen claro y correcto de los principios, la práctica de esos principios, una revisión llena de algunas críticas atinadas de nuestras aplicaciones y finaliza con un programa de ideas asociadas capaz de ser aprovechados por los maestros primarios, con la guía tinsa y amigable de las experiencias hasta aquí cosechadas en nuestro suelo.

Una vez más nuestro estímulo al colega.

De Dn. NICOLAS JIMENEZ. "Su libro es una síntesis de las enseñanzas y del método del afamado profesor belga Ovidio Decroly, en mala hora desaparecido de este mundo. Ha absorbido usted lo que tiene de sustanciosa, útil y aplicable la teoría pedagógica de Decroly. Y la expone razonadamente de modo que está al alcance de todos. Debe ser usted un competentísimo pedagogo, a cuyos cuidados y dirección los padres de familia entregarán gustosos a sus hijos".

De HUMBERTO SALVADOR. "Le doy las gracias por el envío de su magnífico ensayo "La escuela para la vida por la vida". Es un libro de inmensa utilidad científica, humana y social. El demuestra su amplia preparación pedagógica, su vigorosa personalidad, su temperamento de educador moderno y su gran cultura. Le ruego aceptar mi felicitación cordial".

De AALI - BAJA (Remigio Romero y Cordero). "Dándole por título este lema de la Escuela de L' Ermitage, la niña de los ojos del doctor Ovidio Decroly, ha publicado el Profesor Polidoro Arellano Montalvo, autor de otros libros técnicos, uno más, el cual acrecienta bien el acervo de producciones ecuatorianas acerca de la nueva educación, que implica la Escuela Nueva.

Personalmente nosotros, partidarios entusiastas de la pedagogía decrolyana, no hemos ahondado en el decrolyismo, pues no nos obliga a eso el mero hecho de ser, algunas veces, periodistas. Sin embargo, sole-



mos leer con agrado cuanto al respecto se produce, especialmente por los practicantes y observadores del Método Decroly en tierras de la República Argentina y de la Oriental del Uruguay. A nuestro Cónsul en Montevideo, a Arturo Scarone, le debemos el obsequio de valiosísimos trabajos al respecto, los cuales han orientado nuestra innata afición por las ideas del insigne educador belga.

Dejándonos de pretensiones técnicas, a lo que nosotros queremos ir directamente, es a algunas observaciones relacionadas con el Magisterio Nacional

En primer término, el Maestro de Escuela del Ecuador es un Maestro que escribe y publica lo que escribe. Con esto hemos ganado inmensamente: sabemos, por confesiones de parte, cómo él piensa y cómo siente el problema pedagógico universal, con relación al medio ecuatoriano; estamos al tanto de las sugerencias que se formulan, para que la acción oficial se desarrolle dentro de los verdaderos cauces; en una palabra, vemos de que modo se opera la transformación docentista, después de que un ponderoso pasado de *dominismo* de palmeta aún deja resonarla en el ambiente patrio.

Lo experimental del profesorado ayuda, hasta lo increíble, a los que tienen devoción por las ciencias psicológicas y dedican largas horas de análisis al conocimiento del hombre ecuatoriano. Darnos, y darnos técnicamente, las características del niño ecuatoriano, es hacer un gran favor, a cuantos queremos conocernos tales como somos, desde los momentos iniciales de la edad escolar. Este aporte no puede hacerse sino publicando libros. Si nosotros tuviéramos po-

der para ello, mantendríamos que todo aquel que quiere llamarse Maestro de Escuela comience por demostrar que puede y sabe publicar un libro.

En segundo término, el caudal bibliográfico decrolyano, que produce millones de libros, revistas, folletos, artículos, en el mundo entero, se enriquece también con la contribución ecuatoriana. Así no quedamos al margen de la convergencia mundial en la Escuela de L' Ermitage...

Por las observaciones que anteceden es por lo que profesores como Julio C. Larrea, Luis F. Torres, Polidoro Arellano Montalvo, Guevara Wolf, Abelardo Flores, y otros de tanta valía como los nombrados, no solamente cumplen con sus deberes profesionales, sino que realizan también una noble y alta labor patriótica. No concienten ellos que quede el Ecuador al margen de los pueblos cultos”.

### **B A B A H O Y O.**

De CARLOS COELLO ICAZA. “Acabo de recibir su libro, que lo he leído de un tirón, por el interés y la claridad con que está escrito. El Ecuador ha estado necesitando de educadores con perenne inquietud revolucionaria, para la acción renovadora, constructiva, de su cultura y ya tiene en usted uno de los mejores exponentes.

He de manifestárselo con entera sinceridad que su libro me ha gustado mucho por la mesura, ponderación y baño de realidad que usted ha puesto en la interpretación de todos y cada uno de los capítulos en que está dividido; y mi mejor anhelo es desear que

el maestro que aún no ha enmohecido su alma por la inacción y los prejuicios, quiera recibirlo con entusiasmo, leerlo con bondad y ensayarlo con amor’.

### P O R T O V I E J O

De L. AUGUSTO MENDOZA MOREIRA. “Mi apreciación es muy modesta para los recomendables méritos de su libro; no obstante, si usted quiere conocerla, sencilla y limpia de afectaciones, la expresaré aquí: es un trabajo que honra a la clase profesional, y particularmente a su digno autor: allí hay el reflejo del estudio, la dedicación vocacional de un verdadero Maestro. La claridad del estilo hace que su obra pueda ser asimilable por todas las mentalidades. ¡ por encima de todo, valga la oportunidad de decirlo, tiene la intención laudable de dirigir la mirada y la acción de los educadores a la práctica de un Método que muy pocos han entendido y que la mayor parte de los ensayistas lo han deformado ya en el arrebató de los entusiasmos, ya con el propósito - bien intencionado desde luego - de formar un Método especial adecuado a nuestra realidad escolar”.

De EL DIARIO MANABITA. «La Escuela para la vida por la vida». Tal es el sugestivo nombre del último libro del Sr. Polidoro Arellano Montalvo, actual Visitador Escolar de la provincia de Tungurahua y uno de los factores educacionales distinguidos con que cuenta la Escuela Ecuatoriana.

No hay duda que el ramo de Educación Primaria siguió en nuestro país una línea ascensional gracias al

afán investigador, al continuado estudio de varios Maestros. Por desgracia, los propósitos muchas veces se estrellan contra la amarga realidad de nuestras escuelas y quedan flotando sin traducción posible. Porque la obra de reforma no ha de entenderse como simple enunciación de teorías, sino como aplicación estricta de principios y sistemas elaborados a través de un largo proceso experimental. No obstante, cabe anotar un buen número de ensayos en algunas escuelas del Ecuador, que reflejan el grado de preparación, de entusiasmo y de bien sentido espíritu vocacional de los educadores.

El libro del Sr. Arellano Montalvo es una importante contribución a la bibliografía pedagógica ecuatoriana. Está dedicado al Magisterio Primario de las provincias de Tungurahua y Chimborazo donde el autor ha dejado huellas de su actuación profesional. El título de la obra es el de la escuela que fundara en 1.907 el doctor Ovidio Decroly de la calle del Ermitage, de la ciudad de Bruselas, y su contenido responde a la interpretación del Método creado por el ilustre pedagogo belga, y a la aplicación que de él se ha hecho en los centros educacionales primarios del Ecuador. Cuatro capítulos ordenados resumen el libro del Sr. Arellano: La teoría.- La práctica.- Significado de la escuela para la vida por la vida y sus aplicaciones en el Ecuador.- Programa de ideas asociadas.

Exposición sencilla, amena, fácil de ser comprendida. Tal la característica de la obra. Cualquiera maestro puede asimilarla sin mayor esfuerzo. Su autor ha querido llevar la inquietud, metodológi-

ca a todos los profesores ecuatorianos. Y esto sólo se consigue, en medio de la heterogeneidad de conocimientos que se observa en el magisterio, a base de claridad, de sencillez, en las obras.

Al leer el libro del señor Arellano hemos recibido la impresión de un Maestro culto, de una autoridad estudiosa, empapada en las cuestiones de la nueva pedagogía, como debe serlo todo funcionario llamado a encausar eficientemente la actividad de la escuela.

Frente al elevado precio de las publicaciones extranjeras y considerando el valor intrínseco de la obra que analizamos, "La escuela para la vida por la vida", viene a satisfacer una necesidad en el campo de la docencia primaria, pues, cualquier maestro puede tomar información exacta y más o menos completa del Método Decroly a través de las páginas de dicho libro.

Felicítamos muy sinceramente al Sr. Arellano Montalvo por su reciente producción y dejamos constancia de nuestros deseos porque ella merezca franca y cordial acogida en el Magisterio de la República.  
Ed. LOYSI.

## C H I L E

De MAXIMILIANO SALAS MARCHAN. "Lo felicita por su valeroso esfuerzo en favor del enaltecimiento del profesorado y su acción educativa. Cultura, visión de la hora presente y del porvenir, generoso entusiasmo campean en su obra, muy representativa del vivo espíritu de renovación pedagógica que vibra en la escuela ecuatoriana".

## ARGENTINA

De SENDA, Córdova. "Con el principio que a la vez propugna una finalidad del sistema decrolyano de educación, se rotula este nuevo libro del conocido y prestigioso educador ecuatoriano. Entusiasta partidario de la pedagogía del difunto creador de los centros de interés, ha escrito este libro con el objeto de orientar la práctica de la nueva educación en su país.

Nos parece un propósito encomiable. La enorme bibliografía del sistema decrolyano dificulta, para muchos maestros, la síntesis y una clara dirección en las adaptaciones o realizaciones ajustadas a las posibilidades sociales, económicas, biológicas. Y no siempre se encuentran obras de conjunto que faciliten dicha tarea. Entre nosotros, tenemos los trabajos de la señora Rezzano. En el Ecuador será de indudable importancia el libro que nos ocupa, por ser dicho país uno de los que más han generalizado la adopción del sistema del gran maestro belga.

Con criterio inteligente y amplio este libro abarca un triple aspecto de la cuestión: interpretación de la doctrina decrolyana, crítica con propósito constructivo de los ensayos realizados en el Ecuador y un proyecto de programas de centros de interés para primer y segundo grados, adaptados a las necesidades de dicho país.

Debemos agregar que significa este libro un valioso esfuerzo y que demuestra en su autor un completo dominio del asunto a la vez que original enfoque en la cuestión fundamental de la valorización de los principios y en la adaptación de las técnicas".

## U R U G U A Y

PROF. FOURNIE. "En este interesante estudio, el autor manifiesta que dentro de las diversas orientaciones que comprende la nueva educación, la escuela decrolyana es la que ha merecido mayor atención en el Ecuador, pero que no ha sido desarrollada en todos sus detalles.

El autor trata tres aspectos distintos de la cuestión: la teoría, la práctica y el significado de la escuela decrolyana, resultados de su aplicación en el Ecuador; programas de ideas asociadas. La primera parte comprende lo que es corriente en libros y revistas que tratan de la misma cuestión; la última parte tiene interés para quienes encuentran dificultad para desarrollar el programa de acuerdo con los principios de aquella escuela; aquí encontrará el maestro un guía y sugerencias útiles, siempre que sepa adaptarlas a su medio.

Lo más interesante del trabajo es el análisis del resultado alcanzado en aquel país, pues las observaciones que en este caso se formulan son semejantes a las hechas en otros países americanos. Primeramente, falta de ambiente apropiado: edificio conveniente, una pequeña granja y animales para cuidar, ni útiles, ni material de enseñanza. Otra observación que puede extenderse a otros países: se ha concedido exclusiva importancia al desenvolvimiento espiritual; los niños tratados por el Método Decroly revelan una aptitud general más desarrollada, son más vivos que los que asisten a las otras escuelas, pero tienen menos conocimientos concretos. Además, la

mala comprensión de lo que significa respetar la espontaneidad del niño, ha llevado a muchos maestros a la falta de graduación, al desorden y la superficialidad de conocimientos.

Y por último, hace el autor interesante crítica sobre la aplicación del método ideo-visual en la enseñanza de la lectura, destacando que se cometen errores análogos a los que he visto en algunas de nuestras escuelas, mezclando los principios de aquel método con los del método de palabras, lo cual hace que los maestros se apresuren porque el niño llegue a la descomposición de la cláusula en palabras, sílabas y letras.

En conjunto, se trata de un libro interesante, cuya lectura es recomendable a quienes descan conocer o aplicar el Método Decroly". (Tomado del «Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia»).

---



*Precio del ejemplar:*

\$ 3,50

IMPRESA Y ENCUADERNACION «ECUADOR»

